

NOU. S. A. MADR

ALIANZA **S**INDICAL **O**BRERA

comunica . . .
communiqué...

- 1 - Comentario sobre las elecciones sindicales.
- 2 - Carta de cinco trabajadores españoles publicada en "ALCAZAR" de Madrid.
- 3 - Comentario del corresponsal en Madrid de "EL FIGARO" sobre las elecciones sindicales.
- 4 - Artículo de José Pallach publicado en el organo oficial de la AFL-CIO.

LA LUCHA POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS Y LAS ELECCIONES SINDICALES EN ESPAÑA

No existen hoy en España ninguna de las esenciales libertades que fundan un régimen democrático. Ni libertad de asociación, de reunión, prensa, etc. etc. Tampoco hay naturalmente libertad sindical. Ni está reconocido legalmente el derecho de huelga, aunque últimamente la modificación del artículo 222 del Código Penal ha suavizado algo la dureza de la posible represión.

Rige todavía en España, en el terreno sindical, una "organización nacional-sindicalista, que se inspira en los principios de Unidad, Totalidad y Jerarquía", que reúne a patronos y obreros y cuyos cargos dirigentes son nombrados directamente por el Jefe del Estado, siendo desempeñados exclusivamente por afiliados a Falange Española. "El Sindicato es un instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica" dice el Fuero del Trabajo promulgado en 1938 y declarado más tarde Ley Fundamental de la Nación. Y también: "Las Jerarquías del Sindicato recaerán necesariamente en militantes de F.E.T." es decir, del partido único.

Esta legislación anacrónica, nacida en 1938, según el modelo de los regímenes hitleriano y fascista, sobrevive hoy en España. Pero el fracaso de los regímenes que la inspiraron, la destrucción de las dictaduras fascistas en Europa entrañaba inevitablemente el fracaso del totalitarismo falangista. A condición de situar la táctica justa para acelerar este proceso que —de otra forma— intentaría sobrevivir adaptándose a su manera al nuevo mundo democrático que surgía en Europa. Esto es lo que ocurrió durante los veinte años transcurridos desde 1945 hasta hoy. Y hoy, el gran problema que tienen planteado los trabajadores españoles en su lucha para liquidar estas viejas estructuras legales hijas del fascismo y para reconquistar las libertades democráticas (y la libertad sindical en primer lugar) es situar su propia estrategia para conquistar la victoria.

DOS TACTICAS : INTERIOR Y EXILIO.

Los grupos sindicales que trabajan en el interior, procedentes de las antiguas organizaciones clandestinas UGT y CNT, unidas en la ALIANZA SINDICAL OBRERA y procurando integrar también las tendencias sindicalistas cristianas surgidas últimamente, afirman hoy que hay que seguir una táctica distinta de la que preconizan los grupos emigrados. La A.S.O. preconiza la lucha interviniendo en el Interior del país, utilizando en todo lo posible los limitadísimos medios legales que la dictadura se ve obligada a conceder, aprovechando las concesiones que el régimen debe hacer a causa —entre otras cosas— de las relaciones internacionales con los países democráticos y a causa también de la evidente crisis institucional que la inevitable próxima desaparición del General Franco planteará en el país.

Los grupos emigrados, que a nuestro entender tienen pocos seguidores en el Interior, preconizan la abstención, la inhibición, y según frase muy reciente de uno de sus dirigentes, "la asfixia" del régimen. Implícitamente estos grupos son prisioneros del gran trauma de la guerra civil y sueñan en una "vuelta a la normalidad" que significaría restablecer la situación de 1936.

Estas distintas tácticas se han agudizado ahora en torno a las elecciones sindicales que acaban de tener lugar en España. ¿De qué se trata exactamente? Intentemos precisar la situación.

25 AÑOS : LA EVOLUCION SOCIO-ECONOMICA DE ESPAÑA.

Como hemos dicho, la dictadura franquista no únicamente sobrevivió a la victoria de las democracias en Europa (igual que la de Salazar) sino que, utilizando con gran habilidad las tensiones de la guerra fría y la amenaza comunista supo adaptarse lenta y seguramente al mundo occidental de la post-guerra, sin modificar en lo esencial sus estructuras políticas totalitarias, pero cambiando profundísimamente sus estructuras económicas y sociales, sobre todo a partir de 1958. El pacto con los Estados Unidos, el Concordato con el Vaticano, la entrada de España en las Naciones Unidas y en la OCDE señalaron etapas internacionales de esta modificación estructural. La liberación inevitable de la máquina económica sometida hasta 1956 a un rígido control estatal acompañose de entradas importantes de capital extranjero, cuando los expertos de la Banca Mundial señalaron, en 1958, las directrices de la estabilización económica. Las inversiones extranjeras primero y la

llegada masiva de turistas, la exportación de mano de obra española equilibraron la balanza de pagos: el equipo ministerial del Opus Dei supo aprovechar esta situación favorable.

Hoy, a pesar de las sombras provocadas por la inflación y el poco desarrollo de la producción agrícola (que exige una profunda reforma agraria, imposible bajo el régimen actual) es indudable que la expansión industrial española ha sido durante los últimos ocho años una de las más importantes de Europa y del mundo. La producción de acero, de cemento, de electricidad, han conocido tasas de expansión importantísimas. Más de 2,5 millones de campesinos han abandonado el campo y sus salarios de miseria para incorporarse a la industria. Cerca de un millón de trabajadores españoles trabajan regularmente en el extranjero y entran en contacto con las realidades económicas, sindicales, políticas de los países democráticos. Los 12 millones de turistas que visitan España año tras año aportan -con las divisas indispensables- los aires de Europa, estas "miasmas democráticas" que los teóricos falangistas querían destruir para siempre...

LA CRISIS DE LA C.N.S.

El aparato sindical creado en 1930 es naturalmente el lugar de privilegio de las luchas y tensiones provocadas por esta profunda transformación socio-económica. Creado para servir un capitalismo autárquico y totalitario, es difícil que pueda ser utilizado por un capitalismo neo-liberal y cosmopolita. La clase obrera española, durante todos estos años, ha ido descubriendo lentamente los imperativos de la nueva acción. A partir de 1958 también, decenas de grandes huelgas han tenido lugar en España. Se trataba fundamentalmente de huelgas económicas, de luchas para mejorar los salarios o las condiciones de trabajo que la Ley de Contratos Colectivos, aparentemente dejaba discutir a los "sindicatos". En el seno de las empresas, el Gobierno debía crear unos representantes de los trabajadores, llamados enlaces y jurados, con poquitas atribuciones, con ninguna protección legal, pero destinados a ser, en las grandes empresas sobre todo, los únicos posibles portavoces autorizados de los trabajadores. A lo largo de los últimos años más de 1800 enlaces y vocales fueron represaliados por haber provocado o dirigido las huelgas. Y en la crisis evidente de la "organización nacional-sindicalista" en la búsqueda de nuevas estructuras sindicales, es evidente que las elecciones que se han celebrado actualmente -aun sabiendo las enormes dificultades y la falta de garantías democráticas- constituyen un hecho importantísimo. Ocho millones y medio de obreros podían votar para elegir 185.000 enlaces de los cuales saldrán 20.000 jurados a los que corresponde intervenir en la negociación de los contratos colectivos. La A.S.O. -igual que los distintos grupos cristianos, i que las tendencias comunistas- (que naturalmente seguían y siguen toda esta perspectiva con singular atención y utilizando cuantiosos medios de propaganda escrita y radiofónica) afirmaron que debía votarse y elegir a los trabajadores capaces de defender un sindicalismo auténticamente obrero, democrático y libre. Esta táctica es hoy más que nunca la que mejor puede conseguir el triunfo de las libertades democráticas.

LA POSICION DE A.S.O. : LUCHAR Y ESTAR PRESENTES EN EL INTERIOR.

La posición de la A.S.O. es clara: la táctica de la asfixia, del aislamiento, podía quizá defenderse en 1944-46. En todo caso, fracasó. Y fracasó a pesar de la famosa condena de las Naciones Unidas y de la retirada de embajadores. El régimen sobrevivió a la condena exterior y se adaptó muy bien (mejor que sus adversarios) a las nuevas condiciones internacionales. Hoy en el plano internacional nosotros preconizamos respuestas positivas a las grandes cuestiones pendientes. Preconizamos la entrada de España en el Mercado Común a condición de que sean respetadas la letra y el espíritu del Tratado de Roma que exigen incuestionablemente libertades sindicales y libertades democráticas.

En el plano interior, más del 60 % de la población española no conoció la guerra civil. Pero sabe que la expansión económica se ha hecho gracias al esfuerzo de los trabajadores, y que los salarios de miseria han hecho la fortuna de los grandes trusts bancarios. Saben que más de mil millones de pesetas de las mutuas laborales han financiado los ferrocarriles españoles y que los ferroviarios no tienen ninguna intervención en su gestión; que dos mil millones de pesetas financiaron la planta metalúrgica de Endesa y mil millones la empresa eléctrica Enher, sin ningún control obrero... Luchan para conseguir auténticos sindicatos obreros que no renunciaran a estos bienes sino que los utilizarán para defender la causa de la libertad y de la justicia social... Esta obra de educación, de preparación, solo puede hacerse luchando en el interior, afirmando el derecho de huelga, el dere-

cho a un sindicato obrero, y aprovechando todas las ocasiones para ocupar puestos importantes o no, elegidos por los trabajadores desde los cuales continuar la lucha. Este era realmente el objeto de nuestras consignas en las elecciones sindicales. Y estamos satisfechos de haberlas dado porque sabemos que la educación sindical democrática pasa también por esta lucha. Las nuevas generaciones obreras ignoran un pasado glorioso -pero también trágico- de luchas y divisiones sindicales. Aspiran a la unidad sindical: eso es indiscutible. También es indiscutible que esta aspiración es hoy utilizada, para disimular objetivos totalitarios, por el ministro señor Solís quien habla de un "sindicalismo sin partidos políticos" como si ignorase que el Movimiento, que monopoliza los cargos dirigentes es simplemente un partido político antidemocrático. La aspiración a la unidad sindical, la exigencia de la unidad sindical puede ser fácilmente desorientada por otros mentores. La reciente visita (10 Octubre 1966) de una delegación de sindicalistas "europeos" de la CGT francesa y de la CGIL italiana, corrobora que los comunistas están, como siempre, muy atentos a la situación. Qué hará ante estos problemas el sindicalismo libre internacional? Continuar preconizando un "pluralismo sindical" que sería reconstruido "cuando haya caído el régimen" sin interesarse actualmente en el esfuerzo que se lleva a cabo dentro de España? O por el contrario, ayudará hoy ya a las fuerzas que como la A.S.O. constituyen la gran esperanza del sindicalismo democrático y unido que los trabajadores españoles y España entera necesita? Los sindicalistas demócratas españoles confiamos en los sindicalistas libres del mundo para que estas preguntas tengan una respuesta positiva.

CARTAS

de los lectores

Sindicatos y democracia

Un grupo de trabajadores venimos observando, desde hace algún tiempo, en el periódico de su digna dirección, una línea de información objetiva y en pro del movimiento obrero, dando a conocer los problemas que se están planteando actualmente en los medios laborales.

Por ello mismo, al leer el artículo "¿Se impone una revisión de principios? La evolución de los Sindicatos", que firma don César Aller, que es uno más de los que vienen publicando ese periódico desde hace algún tiempo, consideramos que toda revisión de principios o evolución que se lleve a cabo en la actual Organización Sindical debe ir basada en un programa evolutivo, donde se integren en un Sindicato único todos los trabajadores, los cuales podrán ser libres de profesar ideas o creencias con arreglo a sus propias conciencias.

Dentro de nuestra línea sindicalista consideramos como punto de partida para la democratización de los Sindicatos y de un entendimiento común entre la clase trabajadora los siguientes:

1.º La filiación al Sindicato único será automática en cuanto se ejerza una actividad laboral.

2.º Los principios de constitución del sindicalismo deben de ser los siguientes:

a) Autogobierno por parte de los trabajadores de todas sus organizaciones profesionales, que estarán estructuradas democráticamente.

b) Independencia total de las mismas, respecto al Gobierno, a la Administración o a cualquier otra entidad de carácter estatal.

c) Independencia, asimismo, respecto de las organi-

zaciones políticas hoy existentes o que en el futuro pudieran constituirse.

d) Separación absoluta de las organizaciones empresariales, sin perjuicio de los órganos que pudieran crearse para una regañación o coordinación y que con carácter institucional ambas partes acuerden.

3.º Los trabajadores, a través de sus organizaciones sindicales, intervendrán en el gobierno y administración del conjunto de instituciones que forman el mutualismo laboral hoy existente.

4.º Como recurso final y medio positivo de apoyo a cualquier reivindicación justa, se reconocerá a los Sindicatos el uso de la huelga en los conflictos de trabajo.

5.º El sindicalismo promoverá el cooperativismo, lo mismo el de producción que el de consumo, tanto por lo que representa de progreso económico y social para la nación, como por lo que significa de ayuda y cooperación para todos los trabajadores.

Aprovechándonos de su buena intención en defensa de los intereses de los trabajadores, le rogamos tenga a bien publicarnos el presente escrito, por lo que le quedaremos muy agradecidos todos los hombres que viven como trabajadores en la sociedad.

Firman: Ángel Sierra, Corredera Alta, 16, 2.º; Carlos Fernández, Treviana, 3 (parque San Juan Bautista); Justino García Toledo, barrio de La Paz, bloque 25, piso 5.º; Jesús González Quesada, colonia San Cristóbal, bloque 2, 4.º D; Manuel Macías Lara, Palencia, 8.

N. de la R.—Por nuestra parte nos parecen

muy razonables los puntos de vista expuestos por los firmantes de la presente carta. En todo caso, el punto primero podría ser objeto de una más amplia discusión, a la luz de la doctrina emanada de la Organización Internacional del Trabajo. La libertad sindical, que no es exactamente lo mismo que el pluralismo sindical, exige una serie de condiciones que no se pueden ignorar en un planteamiento democrático. Por tanto, si un trabajador, deseara no sindicarse, en un clima de libertad podrían esgrimirse muy pocos argumentos para imponerle la sindicación. Sin embargo, no dejamos de reconocer que de la acción sindical se benefician tanto los

trabajadores afiliados al Sindicato como quienes no lo están. Frente a este dilema, tal vez haya sido la C. L. A. S. C. (Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos) quienes hayan aportado la fórmula más viable: sindicación libre (respetando las decisiones particulares de cada obrero, a lo que indudablemente tiene derecho), pero cotización obligatoria (puesto que se beneficia de la acción sindical, justo es que contribuya a sostenerla). ¿No les parece a ustedes este planteamiento mucho más respetuoso con la libertad que la sindicación forzosa, sin mermar, en cambio, la potencia de los Sindicatos?

La lutte pour les libertés démocratiques en Espagne

Par JOSEP PALLACH

Le 30ème anniversaire de la guerre civile espagnole a à peine été commémoré officiellement cette année en Espagne. Au cours des derniers mois, de forts courants d'agitation qui jusqu'alors étaient restés clandestins ont commencé à se manifester ouvertement. Deux facteurs sont à la source de cette effervescence: l'âge et la santé du général Franco causent des soucis à ses partisans et les forcent à envisager le problème de la succession. Simultanément, en soulevant, bien qu'à peine, le voile épais de la censure qui recouvrait le pays depuis trente ans, on a mis à nu les grands problèmes économiques et politiques qui existent encore—et le fait que ces problèmes doivent être résolus en même temps que le problème de la succession du dictateur.

La question primordiale qui se pose est celle de savoir quelle forme va prendre l'ordre social de l'avenir. En Espagne, c'est bien connu, il n'existe pas de syndicats libres. Il y a ce qu'on appelle une organisation verticale—copiée sur le modèle du corporatisme fasciste—et à laquelle appartiennent et les patrons et les ouvriers. Cette organisation est dirigée par des représentants de la "ligne politique", ainsi nommée, c'est-à-dire par des fonctionnaires phalangistes qui sont nommés par le chef de l'Etat. Malgré ces "syndicats"—qui sont tout aussi esclaves que ceux des pays communistes—la classe ouvrière espagnole a manifesté sa volonté et a lutté pour son rétablissement en ayant recours à l'arme la plus importante qu'elle ait à portée de la main: la grève.

Pendant de nombreuses années, le droit de faire grève, tel qu'il était interprété par le Code pénal, a été l'objet d'une répression sauvage et les grévistes ont été sévèrement punis par les tribunaux qui considèrent la grève comme un "crime contre l'Etat". Voici trois mois, le gouvernement a sanctionné une modification du Code pénal—de l'article 222—qui, sans autoriser le droit de grève, reconnaît l'existence de "conflits du travail" dans les entreprises. En moins de dix semaines, il y eut dans diverses régions du pays plus de 30 "conflits du travail": aux Asturies, dans la province basque, à Madrid, en Andalousie et en Catalogne. Ils affectaient la métallurgie, les textiles, les mines, les industries chimiques et la production d'électricité. Parmi ces entreprises, certaines étaient financées par des capitaux étrangers—Firestone, Hispano-Olivetti, Perkins, Schneider—certaines étaient des entreprises d'Etat ou des entreprises privées: Basconia, S.A., Bosuga, Constructions aéronautiques, Mieres, Chorro hydroélectrique.

Comme d'habitude, les "syndicats verticaux" non seulement ne vinrent pas à l'aide des grévistes, mais, au service de l'Etat et du patronat, les combattirent. Ceci n'a pas d'importance. Souvent les ouvriers sont dirigés par les "enlaces" et les "jurados", les délégués d'usine élus à l'échelon de l'usine et qui agissent sans garanties légales. D'après des chiffres officiels, plus de 1800 délégués d'usine ont été mis à la porte récemment. De cette façon, la situation réelle est exposée aux yeux du public. Il y a en

Espagne huit millions de salariés et ils aspirent à obtenir les mêmes droits que leurs camarades du monde libre: aujourd'hui, la question des libertés syndicales se pose ouvertement au pays et à l'opinion publique.

Nous avons soulevé la question de l'opinion publique. Après trente ans de censure complète, le gouvernement a été forcé de mettre à l'essai une modification de la Loi sur la presse. Dans le cadre de la situation existante où tous les partis politiques, à l'exception de la Phalange, sont interdits et où tous les droits syndicaux et la liberté d'association sont supprimés, les journaux autorisés (entre autres ceux de l'Action catholique) peuvent désormais publier des nouvelles qui étaient interdites jusqu'alors. Ainsi, on publie désormais des nouvelles des grèves et de leur répression, en même temps que les décrets du Tribunal de l'ordre public. Quelques journaux—peu—osent commenter les événements d'un point de vue différent de celui du gouvernement. Ces commentaires critiques leur ont valu des amendes et des suspensions. En quelques semaines par exemple, "Signo", journal de l'Action catholique, "Juventud Obrera" (Jeunesse ouvrière), journal des jeunes travailleurs catholiques (J.O.C.), "A.B.C.", le porte-parole monarchique à Madrid, ont été suspendus.

Malgré tout ceci, la lutte pour la liberté d'expression réelle de la presse se poursuit. Des gens de tous milieux prennent part à cette lutte. Les étudiants, tout au long de l'année scolaire, se sont battus pour obtenir le droit de développer librement leurs propres organisations universitaires—affranchies de la tutelle du parti unique (Phalange) et débarrassées du "commissaire" nommé par le gouvernement. A Barcelone, les étudiants tinrent une assemblée libre et les moines capucins mirent leur monastère à la disposition des étudiants pour qu'ils puissent tenir cette réunion interdite. La police fit une descente sur le monastère et arrêta une centaine d'étudiants et de professeurs. Plusieurs furent relâchés mais d'autres—huit représentants de différentes écoles, élus par leurs camarades de cours—furent détenus au poste de police. A Barcelone, le bruit courut qu'ils avaient été maltraités et plus de deux cent prêtres, après avoir visité l'archevêque pour protester, se présentèrent au commissariat, demandant clémence pour ceux qui avaient été arrêtés. Quelques-uns de ces prêtres furent maltraités par les agents de police. Une amende de 3 millions de pesetas fut imposée aux intellectuels qui protestaient: les professeurs les plus importants des facultés des sciences sociales, des arts et de droit furent frappés d'amendes. Dix-neuf professeurs de l'université furent mis à la porte. Les représentants de plus de 20 organisations catholiques ont adressé des lettres de protestation aux évêques du monde entier, se plaignant que les principes du Concile ne sont pas appliqués en Espagne.

Devant cette situation, ceux qui gouvernent à l'heure actuelle ont deux alternatives: intensifier la répression ou bien satisfaire les ardentes aspirations du peuple et lui permettre de recouvrer ses libertés démocratiques et de décider de son avenir en toute liberté. Sans doute la seconde voie est-elle difficile, ardue, mais elle constitue le seul

moyen efficace de résoudre le problème.

Puis, également, depuis plusieurs années, l'Espagne est en pourparlers pour joindre le Marché commun. Aujourd'hui, après l'accord européen sur l'agriculture, le succès de ces négociations est des plus urgents. Mais celles-ci en sont arrivées à une impasse, précisément à cause du régime anti-démocratique qui continue à gouverner le pays. Etant donné cette situation, l'Alliance syndicale a déclaré, il y a un an, dans un discours devant le Congrès d'Amsterdam de la C.I.S.L., que la classe ouvrière espagnole "avait besoin de l'appui des syndicats libres afin d'acquérir les droits syndicaux dont jouissent leurs collègues des pays libres".

Durant le Congrès d'Amsterdam, plusieurs travailleurs de Madrid rendirent visite à certains chefs syndicaux afin de leur faire connaître l'attitude des travailleurs espagnols et leur détermination d'obtenir le droit d'association syndicale libre, la liberté de parole, le droit de grève et le droit d'élire leurs propres représentants syndicaux. Comme on le sait, la police arrêta les travailleurs en question à leur retour dans la capitale espagnole. Ils ont été jugés récemment par le Tribunal de l'ordre public. Ils se sont défendus avec courage, présentant et défendant clairement leurs idées. Ils sont convaincus, plus que l'année dernière encore, que la voie de la paix et de la prospérité gît pour notre pays dans le rétablissement des libertés fondamentales—aussi difficile que cela puisse être—et en premier lieu, dans le rétablissement des libertés syndicales. Le procureur du tribunal réclama une peine de trois ans de prison pour Mariano Nuero, Antonio Nogues, métallistes, et Gonzalez Quesada, travailleur des télécommunications, cinq ans pour Manuel F. Montesinos, un avocat syndical qui avait également été présent à Amsterdam. Il réclama treize ans de prison pour Jose Buria, Hermes Piquer et pour l'auteur de cet article—bien que nous soyons installés depuis des années en France où ce n'est pas un crime que de travailler pour la liberté syndicale ou de rencontrer les dirigeants syndicaux.

Le procès souleva beaucoup d'intérêt dans la presse espagnole et la presse étrangère. Des représentants de syndicats libres y assistèrent. Le procureur fut obligé de rétracter les accusations absurdes qu'on avait portées contre nous. Mais il maintint les accusations non moins absurdes contre nos quatre camarades qui vivaient à Madrid. Le tribunal condamna alors nos collègues à plusieurs mois de prison.

C'est le dernier procès—pour le moment—de cet infâme tribunal: combien de temps encore cette situation qui engendre l'agitation, l'angoisse et le désordre dans le pays va-t-elle durer? Va-t-on continuer à condamner les syndicalistes libres? Va-t-on continuer à arrêter, juger et emprisonner ceux qui luttent pour les libertés de l'Espagne?

Ce problème qui confronte l'Espagne trente ans après la guerre civile est d'une importance vitale pour le peuple espagnol et c'est à nous qu'il appartient de le résoudre. Nous avons déjà noté que cette évolution vers la liberté a déjà commencé et que, dans les milieux ouvriers de la société espagnole, se sont déjà formés des

LE FIGARO — 15-16 OCTOBRE 1966

MADRID : J. GUILLEMÉ-BRULON

LES SYNDICATS PARALLÈLES se sont taillé la part du lion aux élections des délégués d'entreprise

Madrid, 14 octobre. (De notre envoyé spécial permanent.)

La première étape des élections des « syndicats verticaux » vient de prendre fin par la désignation de quelque deux cent mille délégués d'entreprise. En dehors des Asturies, de la Catalogne et du Pays basque où le pourcentage des abstentions a atteint 35 %, les travailleurs ont massivement participé au scrutin, le plus souvent aux environs de 80 %.

Ceux qui seraient tentés d'y voir un succès des syndicats officiels dont la hiérarchie avait utilisé tous les moyens de propagande à sa disposition pour inviter les ouvriers à se rendre aux urnes commettraient toutefois une lourde erreur.

En effet, les vieilles centrales socialistes de l'U.G.T. et anarchistes de la C.N.T. exceptées, toutes les formations parallèles de l'Alliance syndicale ouvrière (socialistes et anarchistes de l'intérieur plus une fraction catholique) et les commissions ouvrières (phalangistes de gauche et communistes) avaient recommandé à leurs troupes de participer au vote afin d'occuper solidement la base de la pyramide syndicale.

S'il semble évident que les représentants des deux syndicats parallèles se sont taillés la part du lion, il serait en revanche plus délicat de se prononcer, pour l'instant du moins, sur le pourcentage relatif obtenu dans l'ensemble du pays par l'A.S.O. et les commissions ouvrières.

A Madrid, cependant, ces dernières paraissent venir en tête, leur atout le plus spectaculaire ayant été l'élection, par près de 90 % des suffrages exprimés, de deux de leurs responsables, MM. Hernando et Camacho, dont la candidature avait été interdite en raison de leur participation aux manifestations ouvrières du printemps dernier.

A Madrid, cependant, ces dernières paraissent venir en tête, leur atout le plus spectaculaire ayant été l'élection, par près de 90 % des suffrages exprimés, de deux de leurs responsables, MM. Hernando et Camacho, dont la candidature avait été interdite en raison de leur participation aux manifestations ouvrières du printemps dernier.

Un test pour le syndicalisme

Si ces résultats ont été annulés, les faits sont là, et tout tend à prouver que les deux hommes seront « réélus » autant de fois qu'il sera procédé à un scrutin dans les entreprises auxquelles ils appartiennent.

A moins que d'ici là le tribunal, qui doit statuer sur leur cas, n'ait pris la décision de les absoudre... Davantage donc qu'une épreuve de force, les milieux intéressés considèrent cette affaire comme un test fondamental pour le syndicalisme et dépassant largement le cadre, en apparence restreint, où elle se développe.

Cela dit, il apparaît difficile de contester l'échec des centrales traditionnelles de l'exil coupées de troupes dont les nouvelles générations ont modifié l'état d'esprit depuis vingt-sept ans.

Près de 70 % des hommes qui comptent dans le syndicalisme espagnol contemporain n'ont pas connu la guerre civile. A l'inverse de leurs aînés, essentiellement axés sur la politique, leurs préoccupations sont avant tout d'ordre professionnel, tandis qu'ils restent persuadés que la condition du succès réside au premier chef dans l'unité d'action.

Ils suivent de très près l'évolution enregistrée par les associations professionnelles d'étudiants et ont la conviction, si le syndicat vertical ne se résout pas à franchir de lui-même le pas, d'infléchir progressivement sa course en partant de méthodes voisines de celles utilisées par l'université, la force d'inertie que représente le nombre, et l'efficacité de la base faisant le reste.

J. Guillemé-Brulon.

noyaux démocratiques offrant des perspectives de liberté indiscutables.

Mais c'est également la responsabilité des organisations syndicales libres dans le monde libre tout entier de faire un effort correspondant dans leur propre champ d'action et de nous aider dans cette lutte. C'est également la responsabilité de ces organisations syndicales libres d'appliquer toute la pression nécessaire sur leurs gouvernements démocratiques afin que ces gouvernements— en premier lieu le gouvernement des Etats-Unis et ceux des pays européens libres— comprennent combien il est urgent qu'ils donnent leur appui aux forces qui cherchent à ramener les libertés démocratiques dans une Espagne qui en a plus que jamais besoin.

La cause commune de la liberté et de la démocratie en Europe et dans le monde dépend pour beaucoup du succès d'une telle action.